

LA MADRE NAZARENA

“...Llegado el Viernes Santo en Murcia, la ternura de las madres nazarenas se transforma en afanada y afanosa tarea, preparando capirotos, túnicas moradas, guantes de cabritilla, cíngulos, artísticas medias gruesas complicado de punto llamadas de “repizco”, blancas camisas con abotonaduras de piedra, chorreras de encaje, pajaritas blancas, almidonadas enaguas, zapatillas de raso con sus trenzadas cintas, grandes rosarios de nácar guardados con primor, año tras año, y, cómo no, para aquellos nazarenos que han de soportar el peso de las imágenes el avituallamiento de huevos duros, habas tiernas, “monas” de Pascua y caramelos, en sagrado ritual, tras el madrugón de ese día, desde el vestir a sus hijos que han de participar en la procesión a la cálida despedida expresada con una oración y un beso.

Es la cálida participación efectiva de las madres nazarenas en las procesiones de Semana Santa en Murcia.”

Alfonso Sánchez Martínez

“Nazarenos” 2012